

LA PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL EN MALLORCA: LA EXPERIENCIA DEL LABORATORIO OPERANTE DEL COLEGIO LLUIS VIVES

JOAN ROCA¹

XAVIER REVERT¹

FRANCESC SANSÓ²

Facultat de Psicologia

Universitat de les Illes Balears

RESUMEN

Diferentes trabajos han tratado de perfilar los antecedentes históricos más relevantes de la historia de la psicología de las Islas Baleares, destacando los realizados sobre el Instituto Psicotécnico Balear.

En el presente trabajo, se expone la gran importancia que tuvo para la psicología experimental española la creación del *laboratorio operante*, dirigido por la Dra. Wilma Penzo, formada con Sapon en Rochester (EEUU), desde el año 1969 al 1975 en el Colegio Lluís Vives de Palma de Mallorca. La creación de dicho laboratorio, además de todo un vasto conjunto de innovaciones pedagógicas, sólo fue posible gracias al mecenazgo de D. Salvador Salas, empresario propietario del colegio y hombre de talante liberal cuyo objetivo fue crear una alternativa educativa laica que incorporara sistemas, métodos y materiales punteros en Europa en esa época. Cabe destacar, como antecedente de suma relevancia, el trabajo realizado previamente en dicho colegio entre 1967 y 1968 por el Dr. Josep Toro, psiquiatra infantil del Hospital Clínico de Barcelona, que se centró en la evaluación clínica y psicopedagógica de los alumnos pero, sobretudo, puso en marcha, con carácter de primicia, una Escuela de Padres, en la que se trataban de forma monográfica temas relacionados con la educación.

INTRODUCCIÓN

La historia de la Psicología en Baleares está muy relacionada, en sus antecedentes, a la psiquiatría y a la pedagogía. Es el caso, por ejemplo, de la labor realizada en Menorca por el Obispo Antoni Vila i Camps (siglo

XVIII), Mateu Orfila i Rotger (1787-1853), Miquel Roure i Pujol y Josep Miquel Guàrdia (s.XIX). Más recientemente, en Mallorca, destacó la labor del Instituto Psicotécnico (1950-1983) y la labor pedagógica y psicológica de Llorenç M^a Durán (1903-1986).

A nivel estatal, debemos remontarnos a 1948 para situar la creación, a cargo de J. Germain en Madrid, del Departamento de Psicología Experimental en el C.S.I.C (Centro Superior de Investigaciones Científicas).

Posteriormente es destacable la fundación, en 1953, de la Escuela de Psicología de la Universidad de Madrid y, en 1964, la Escuela de Psicología de la Universidad de Barcelona. Cuatro años después, se crea la licenciatura de Psicología en Madrid y Barcelona. Surgen, en el periodo posterior, los primeros abordajes del paradigma operante en los niveles teóricos y prácticos: J. Masana, en 1967, publica un artículo sobre el tratamiento de la homosexualidad; R. Bayés utiliza en sus clases los textos de Skinner; J. Fernández de Castro defiende, en 1968, su tesis en Barcelona sobre Skinner y la enseñanza programada. (Olivares et al. 1999 p.200).

En este punto, regresamos a las islas para centrarnos en la creación del Colegio Lluís Vives en Palma de Mallorca y en las iniciativas innovadoras que en él se realizaron, en el campo de la psicología educativa. Nos referimos a una labor de alrededor de cinco años de trabajo de psicología experimental, en el ámbito clínico-educativo, que, pese a pasar desapercibido en la breve historia de la psicología española, posiblemente pueda considerarse, en palabras de los protagonistas directos, como el inicio de la psicología experimental aplicada al campo clínico y educativo.

Todo esto fue posible gracias a la labor, para unos considerada de "mecenazgo" y para otros "empresarial", de Don Salvador Salas Garau, empresario mallorquín, que junto a un colectivo de profesores, tuvo la iniciativa de crear y desarrollar una alternativa educativa totalmente innovadora. Esa iniciativa nos conducirá a dos etapas: la primera, con la figura del Dr. Josep Toro y la fundación de la "Escuela de Padres" en el Lluís Vives (así como la labor de supervisión de casos clínicos dentro del marco escolar) y, una segunda etapa, con la Dra. Wilma Penzo y su aportación del modelo skinneriano al campo escolar, implantando una metodología rigurosamente experimental, eso es, creando un laboratorio de investigación del condicionamiento operante en el mismo colegio.

CREACIÓN DEL COLEGIO LLUIS VIVES

El colegio nace en 1960 en Palma de Mallorca. Su propietario, D. Salvador Salas Garau, empresario y persona de ideología liberal y de

profundas convicciones político-sociales, contacta para su apertura con un grupo de profesores. El objetivo era crear un colegio que supusiera una alternativa laica al monopolio religioso de la época y una nueva forma de entender la educación: la enseñanza centrada en el alumno.

Como consecuencia de este espíritu innovador, Francesc Sansó, miembro del equipo directivo del centro, contacta entre 1967 y 1968 con el Dr. Josep Toro i Trallero, psiquiatra infantil del Hospital Clínic de Barcelona y fundador del Instituto Galton, así como de la primera Escuela de Psicología Clínica de Barcelona, en la que se formó el propio Sansó como psicólogo clínico. De alguna manera, Toro era la persona ideal para llevar adelante el proyecto de S. Salas debido a que, desde su etapa de formación en la Facultad de Medicina, tomó partido por tendencias innovadoras, tanto en el campo de la psiquiatría como de la psicología. Dicho desmarque vino motivado por su insatisfacción en relación a la psiquiatría que se estaba practicando en la época (psicoanálisis y análisis existencial) y, sobretudo, por la colaboración que mantuvo con Enrique Cerdà, en el campo *novedoso* de la psicometría, y la lectura de obras reflexológicas y psicológicas, como por ejemplo, la obra de Eysenck "Usos y abusos de la psicología".

En este sentido, consideramos crucial el hecho de que Toro se formara en Madrid en la Escuela de Psicología, con personajes tan relevantes como Siguán, Yela, Vallejo-Nájera o Germain.

El contacto entre Francesc Sansó, como representante del colegio, y Toro se tradujo en la demanda de realizar visitas periódicas al Colegio Lluís Vives con el objetivo de llevar a cabo charlas informativas para los padres de alumnos. De algún modo, Toro superó el recelo inicial en relación al proyecto cuando, tras varias visitas, comprobó la verdadera dimensión de lo que ocurría en el colegio: el colegio en su conjunto era la obra *personal* de D. Salvador Salas arropado por un grupo de *escogidos* profesionales de gran nivel.

Esas visitas se formalizaron y, además se planificaron de tal modo que, en sesiones matutinas, Toro atendía de forma general a los profesores del colegio, quienes le planteaban dudas y dificultades surgidas en la dinámica de clase. A su vez, y en este caso con los responsables de cada área, discutía y orientaba los casos más particulares. Por la tarde, dedicaba el tiempo a las charlas con los padres que trataban, sobretudo, los estilos educativos (permisivo, autoritario y sobreprotector) dando su particular visión, fundamentada en los datos científicos de la época, de las ventajas e inconvenientes de cada uno. Además, se trabaja por grupos de edad y de forma monográfica: problemas en la adolescencia, infancia, adquisición de habilidades de autonomía, etc.

Todo ello se enmarcó en lo que Toro cataloga como la primera Escuela de Padres basada en principios científicos y no en la mera intuición o experiencia docente. La mencionada escuela tuvo una aceptación masiva por parte de los padres de alumnos que se interesaron sobremedida por las técnicas que aprendían y que, a la vez, podían aplicar en la mejor educación de sus hijos. Es importante destacar que, en dicha Escuela de Padres, participaron otros profesionales como, por ejemplo, Wilma Penzo, de la que se hablará extensamente en la siguiente sección.

Si ya tuvo importancia la iniciativa de Salas por cuanto significó una revolución en el campo educativo, es imprescindible mencionar que existía otro proyecto subyacente y derivado del anterior: la creación de una segunda Fundación Galton en Palma de Mallorca. Si se hubiera llevado a cabo dicho proyecto, la Isla hubiera gozado de atención psiquiátrica y psicológica de primera línea, surtida de profesionales formados en la Escuela de Psicología Clínica de Barcelona y, por tanto, principales precursores de las corrientes psicológicas más recientes. En este sentido, el hecho de que Wilma Penzo se instalara en Palma suponía un primer paso. A pesar de ello, suponemos que varios hechos impidieron llevar a cabo este propósito: la imposibilidad del Dr. Toro de trasladarse a Palma con la suficiente frecuencia para gestionar el proyecto y la trayectoria profesional y personal que siguió la Dra. Penzo, más interesada en aspectos psicopedagógicos y en el retraso mental.

De este modo, el proyecto tomó un camino ligeramente distinto a la idea original: no se llegó a crear la fundación, pero se mantuvo vivo el objetivo de dotar al colegio con la presencia *continuada* de la psicología como una de las piezas clave para conseguir la mejora global de la enseñanza.

LA FIGURA DE WILMA PENZO GIACCA

El contacto entre el Colegio Lluís Vives y W. Penzo se produce en dos etapas. Una primera etapa (1967-1968) en la que, formando parte del Instituto Galton y siendo profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona, junto al Dr. J. Toro y otros profesionales, viene al colegio, de la mano del Dr. Toro, a participar en la Escuela de Padres dando diferentes charlas sobre los aspectos psicopedagógicos.

En una de las ocasiones que viene a Mallorca (1969), surge la posibilidad de asistir, durante un año, a un curso de postgrado en la Universidad de Rochester con Sapon, uno de los principales discípulos de Skinner, dedicado a la aplicación del condicionamiento operante en el campo del lenguaje. Es Salvador Salas quien le facilita esa posibilidad

mediante una beca que cubría todos los gastos de ese año.

Ese año será fundamental para W. Penzo: en su búsqueda de nuevos modelos, encuentra en la perspectiva operante la respuesta a muchas de las incógnitas existentes en la psicología de los años 70. La formación abordará, entre otras cosas, el trabajo en laboratorio de condicionamiento con ratas, especialmente mediante procedimientos de moldeamiento. Supone la asimilación de que todo profesional que quiera trabajar en el campo psicoeducativo o en otras áreas de la psicología, debe primero pasar por el laboratorio operante y manejar conductas muy sencillas para posteriormente trasladarlas al ser humano. Esa actividad le aportó una de sus principales enseñanzas: " aprender que la comunicación es posible también sin lenguaje verbal". Esta premisa será básica en su labor posterior en el campo psicopedagógico, especialmente en su labor de rehabilitación de niños con deficiencias mediante el uso de la Enseñanza Programada.

La segunda etapa (1970-1975) coincide con su vuelta a España, y con las dificultades del Dr. Toro para viajar a Mallorca de forma regular. Vista la intención, por parte del colegio, de establecer una propuesta con carácter estable, se propone a W. Penzo incorporarse de forma permanente, ofreciéndole la posibilidad de crear un laboratorio operante en el propio colegio que tuviera una aplicación directa en el aula.

El interés de S. Salas implicaba que los recursos mencionados permitieran el abordaje de lo que él vino a denominar los "niños grises", entendidos actualmente como niños con una inteligencia límite. Esta motivación era compartida también por Juana Martorell una de las principales participantes en el proyecto, por lo que tuvo el "total" apoyo tanto de la propiedad como del equipo directivo y educativo. En este punto cabe destacar la máxima implicación de todo el profesorado del colegio en el proyecto y, especialmente, en el sentido "vocacional" de éstos, incluso del propio Salas, quien estaba al tanto de todo lo que ocurría en el colegio e incluso participaba en el funcionamiento diario del colegio como uno más de la plantilla, denotando su interés en la educación.

Para poder aplicar aquí sus conocimientos de su etapa americana, acerca de la Enseñanza Programada, se estableció, como requisito previo, que los maestros del colegio, especialmente los de educación primaria, debieran pasar por el laboratorio, ubicado en el último piso del colegio, para aprender de forma práctica las técnicas operantes, lo que implicaba la reducción de la conducta en sus unidades básicas, aprendiendo a registrar una conducta, a condicionar ratas (moldeamiento), a diferenciar y aplicar refuerzos, etc. Es importante destacar que el material que se encontraba en el laboratorio fue construido por el hermano de W. Penzo

que, siguiendo las instrucciones de la misma, diseñaba y elaboraba, por ejemplo, las cajas de Skinner con registro acumulativo siguiendo los modelos del Laboratorio de Rochester. De alguna manera la demanda hecha por W. Penzo supuso la creación de toda una empresa dedicada a la construcción de material de laboratorio (bajo la denominación de Leticia).

Una vez pasado por este período de aprendizaje, se aplicaban los conocimientos adquiridos al campo educativo. El resultado de todo este proceso supuso la confección de material escolar, adaptado a cada curso, en todos los campos curriculares. Es importante destacar, que la excelente calidad de dicho material ha permitido su vigencia hasta la actualidad, por ejemplo en el campo de la lectura, en las colecciones "Ansa per ansa". El proceso de creación del material educativo se inició, en muchos casos, con el aprovechamiento del confeccionado para atender, desde el punto de vista más clínico, a aquellos alumnos con problemas de adaptación.

En ese período (1970-1975), se crea el SKOGAR, una escuela de educación especial en la cual tenían cabida niños con síndrome de down, autismo, sordera, ceguera, problemas de conducta, etc... y cuya finalidad era la integración. La palabra "Skogar" hace referencia a un lugar de Islandia y sirvió a W. Penzo para definir "un lugar pequeño en el que se reunían todas las condiciones para vivir, crecer y aprender". Esta escuela de educación especial estaba situada en un edificio de planta baja, en frente del propio colegio, lo que posibilitaba, de forma cómoda, realizar actividades de forma conjunta. También se elaboró material educativo y audiovisual e incluso se realizó un reportaje de dicha labor rehabilitadora por parte de la Fundación La Caixa.

En este punto, es importante destacar lo que suponía la aplicación del paradigma operante. En una sociedad en la cual, determinados trastornos eran catalogados como de inmodificables y, que por tanto sólo la aceptación de dicho trastorno era la única alternativa como consuelo, aparece un modelo que entre otros, consigue que, por ejemplo, una niña sordomuda pueda expresarse, mínimamente, con palabras, y se integre "como una más" en el mundo o que mediante sencillas aplicaciones del modelo operante se eliminen determinados problemas, hasta la fecha, sin solución, como el caso de la enuresis. Todo esto y, especialmente en la sociedad mallorquina del momento, en la cual el desconocimiento de la psicología como disciplina era absoluto, fue un hecho muy relevante y, siendo atrevidos, considerándolo el verdadero inicio de la aplicabilidad clínica de la psicología en Mallorca.

Sin embargo, la inesperada muerte de Don Salvador Salas, en la

Pascua de 1975, en Chicago a donde había acudido por motivos de salud, conduce a un cambio en la línea de dirección del colegio, reconsiderando el proyecto los herederos. En esta situación, W. Penzo, viendo la imposibilidad de continuar con el proyecto con las suficientes garantías, decide regresar a Barcelona, a la Universidad (en la cual aún hoy continúa) dejando su labor incompleta.

CONCLUSIONES

La experiencia del Colegio Lluís Vives supuso, dado el momento histórico que ocurre, un hito muy importante en la recién creada psicología experimental en España. Significa la creación del primer laboratorio de análisis operante en España, y, sobretudo, es fundamental el hecho de ser el primer centro escolar con un laboratorio de investigación básica los resultados del cual se extrapolaban al campo educativo. Además, permitía la elaboración de material educativo original para los alumnos, lo que significó una alternativa prácticamente insólita no sólo en España sino a nivel internacional.

Por otra parte, no hay que olvidar que muchos de las personalidades actuales de la Psicología española, pasaron por el laboratorio de Lluís Vives para realizar estancias de formación y prácticas. Es el caso de Ramón Bayés, Enric Roca, M^a José Del Río, Xavier Cerdà, Emilia Roca, etc. Era la primera vez en España que se disponía de un marco investigativo en el campo del condicionamiento operante y por tanto, la posibilidad de iniciar estudios con carácter riguroso, científico. Además, suponía algo también inédito: que la investigación no es exclusiva de determinados contextos sino que es posible "hacer ciencia" en el mismo terreno donde se aplica, rompiendo el ya tan criticado aislamiento que existe entre la investigación básica (de laboratorio) y la realidad social.

El hecho de que no existan materiales publicados acerca de esta experiencia, ha provocado que pasara prácticamente de forma inédita en la historia de la psicología española e incluso en los círculos de la psicología balear. Es difícil explicar el porqué tal iniciativa pasó totalmente desapercibida. Evidentemente, las pocas motivaciones de sus precursores, especialmente de la Dra Wilma Penzo, por hacer pública esta iniciativa o, simplemente, por la poca trascendencia que se le atribuyó, por parte de sus autores, en aquellos años, pueden ser algunas de las justificaciones.

Añadido a lo dicho, queremos destacar un hecho muy importante que podemos aprovechar en la actualidad: que el trabajo en común es posible, que la interdisciplinariedad también lo es y que es precisamente la con-

vergencia de ideas la que permite avanzar en el camino de la psicología.

Finalmente, no nos podemos olvidar de un hecho que fue esencial: la figura de Don Salvador Salas, que permitió el nacimiento y el mantenimiento del proyecto durante 5 años. La pregunta que muchas veces no formulamos es: ¿qué hubiera ocurrido si hubiera vivido más tiempo? ¿cómo habría afectado ello a la incipiente psicología de las Islas? ¿y al ámbito nacional? Para algunos, es considerado como un mecenas de la psicología, para otros un inversor con una gran vista empresarial (hecho que queda demostrado por los beneficios que supuso el laboratorio en aquellos años). Fuere cual fuere su verdadera motivación, nadie puede olvidar que su aportación a la psicología española es trascendental, al menos desde el punto de vista actual. Fue una persona que creyó en la psicología, en un momento que era prácticamente desconocida en Mallorca y, porque no decirlo, salvo algunas excepciones, en todo el estado y puso todos los recursos posibles para su desarrollo demostrando, por una parte, su importantísima aplicabilidad y, por otra parte, que, una vez dotada de medios, es una ciencia que presta un preciado servicio a la sociedad. Su visión de futuro no falló: poco a poco, la psicología ha ido delimitando su espacio y, evidentemente, uno de los campos en los que más se ha aprovechado más extensamente sus conocimientos ha sido en la educación.

Sirva este artículo, en la modestia de sus autores, como un homenaje a Don Salvador Salas Garau

BIBLIOGRAFIA

Bosch, E.; García Más, A. y Rosselló, Jaume (1989) "El Instituto Psicotécnico Balear" *Rev.Hist.Psic.*, vol 10 (1-4) pp 201-204.

Bosch, E. y Rosselló, Jaume (1989) "Aproximación histórica a Llorenç Maria Duran" *Rev.Hist.Psic.*, vol 10 (1-4) pp 127-130.

Munar, E.; Rosselló, J. y Bosch, E. (1992) Antecedentes históricos de la Psiquiatría y la Psicología de Menorca. *Rev.Hist.Psic.*, vol 13 (2-3) pp 277-283.

Bayés (1984) *Una introducción al método científico en psicología* (3ª edición). Barcelona, Fontanella.

Bayés, R. (1979) *Psicología y medicina: interacción, cooperación, conflicto*. Barcelona, Fontanella.

Olivares Rodríguez, J.; Caballo, V.E.; Carrobes, J.A. y Méndez Carrillo, F.J. (1999): La modificación de conducta en España: un boceto de su desarrollo histórico y su situación actual. *Psicología Conductual (Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud)*, vol.7, (2) pp 197-214.